

EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Sábado 4 de Diciembre de 1937

Núm. 424



Hoy día de Santa Bárbara Patrona de los artilleros El arma de Artillería en la guerra actual

Hemos hablado ya varias veces de los méritos del Arma de Artillería en la actual campaña. Sus glorias y triunfos son hoy pedazos de tierra española que, antes de verse libre, sintió que allá lejos sonaba la voz austera de la Patria que logró convertir el bronce y duro sonar del cañón en dulce eco de lablar maternal que llevaba promesas de días de liberación y de gloria.

Al hablar hoy de la Artillería no nos mueve un espíritu de adulación porque jamás asistimos a ninguna escuela donde aprendiéramos tan odioso arte; ni pretendemos hacer resaltar la labor de los artilleros por encima de las demás Armas que toman parte en la actual contienda; para nosotros, todos los que en el frente de batalla luchan por España, son dignos de un mismo y glorioso título: Buenos Hijos de la Patria. Y los buenos hijos no rebajan los sacrificios que hacen por su madre al rastroer fin de sobresalir sobre sus hermanos. Únicamente nos mueve el sincero propósito de rendirles el merecido homenaje de admiración y gratitud de que son acreedores, en el día de su Patrona.

Ninguna acción durante toda la campaña se habrá hecho sin que en ella no haya intervenido la Artillería y sin que el campo de batalla haya sido regado generosamente con la sangre de algún noble artillero, que fué más fecunda en la conquista que la misma metralla del cañón.

A la voz angustiada de la Patria dolorida, que demandaba el auxilio de sus buenos hijos, respondió con el grito viril de sus bocas de acero y de fuego, que se oyó solemnemente por la Península: Sevilla, Segovia, Mérida, Badajoz, Toledo... donde la Artillería noble, leal, española, hizo a la Patria el desagradado del bárbaro ultraje que cañones extranjeros la hicieron, convirtiéndola en ruinas su imperial Alcázar, nos hablan y nos dicen sus glorias y sus triunfos.

De nada sirvieron fortificaciones y trincheras, cinturones de hierro, para contener el avance de nuestro glorioso Ejército. La Artillería iba machacando con fortaleza incansable, con tesón constante, todo lo que los enemigos de España oponían al avance arrollador de nuestras fuerzas; y las trincheras saltaron hechas añicos, y los "cinturones de hierro" se rompieron... y Bilbao, Santander, Gijón, Asturias, tuvieron que entregarse a las manos de España, que se vio en el trance de hacer sentir la voz de su cariño de una manera tan dura sobre sus propios hijos, porque unos hombres sin amor y sin Patria pretendían hacer de ella una nueva esclava a la que convertirían en víctima de sus feroces instintos.

España se salvó a sí misma. Organizó una nueva Cruzada de Reconquista y a ella acudieron, con ansia de lucha, con anhelos de gloria, pero sin fines materiales, todos los nobles hijos de la gloriosa Arma de Artillería. ¿Cuántos cayeron?... Sólo Dios lo sabe.

Pero lo cierto es que cuando llegue la hora de la gloria triunfal para España, el Arma de Artillería podrá poner con toda justicia sobre su emblema la corona de laurel, símbolo de sus gestas gloriosas en esta nueva Cruzada de la Reconquista de la Patria.

La escoria internacional a las brigadas rojas

Toulouse, 3.—Por Massanet de Cabrenys (Gerona), es frecuentísimo el paso de individuos reclutados entre la escoria internacional para nutrir las brigadas internacionales, siendo de unos treinta a cuarenta individuos el promedio diario, cuyos individuos son concentrados en Caret (Francia) y conducidos hasta Figueras, en cuyo castillo son concentrados, observados e instruidos. Pasan seguidamente a Albacete. Otro de los lugares habilitados para el paso de dichos sujetos es Espolia (Gerona), puesto fronterizo, y hasta hace unos días ha sido utilizado asimismo el pueblo de Sitgetas y Campadrón, para el paso de internacionales. Actualmente la vigilancia de la

frontera está confiada a carabineros, que tiroteaban con frecuencia a los individuos que trataban de huir. Por la carretera de Junquera es constante el paso de camiones y diverso material de guerra. Por el ferrocarril de Port-Bou pasan con mucha frecuencia trenes cargados con trilita y diverso material, siempre de noche y con destino a Barcelona, estando vigiladísima la frontera y asimismo la costa de esta provincia en Figueras, donde se ha establecido, hará cuatro o cinco meses, un campo de aviación, en el que ordinariamente hay cinco u ocho aviones de caza, rumoreándose insistentemente que de dicho campo salen aviones para bombardear barcos de matrícula extranjera.

El Caudillo

celebra hoy su cumpleaños.

En estas palabras escuetas que repercutirán por todo el ámbito nacional, va contenida toda la adhesión, cariño y admiración del pueblo español. El pueblo de Toledo por medio de estas líneas se hace partícipe a este sentir nacional.

Este año, como el anterior, los azares de la guerra, impiden dedicar a esta fecha toda la solemnidad a que es acreedora.

Cuando el bronce de los cañones de guerra se trueque en campanas de paz, las industrias pararán sus máquinas, el labrador detendrá su labor y el Ejército dará sus salvas.

Será que ha llegado la hora de la resurrección.



Los rojos sufren una derrota al intentar rebasar las posiciones de Riaza

(Crónica para EL ALCÁZAR del frente Norte de Madrid).—En las actividades guerreras de estos días en el frente madrileño ha destacado un alarde de nuestra Artillería de todos los calibres, que lanzó sobre las posiciones y objetivos militares de Madrid el castigo marcadísimo de su metralla con una precisión maravillosa y una persistencia que hacía tiempo no se registraba.

Fué una derrota aplastante la que sufrieron los rojos. Y es claro, no podía quedar así. Los marxistas no sufren jamás una derrota sin que inmediatamente sufran otra de peores consecuencias. Y así ha sido.

Quizá para aliviar tan amargo sabor de boca eligieron un punto del frente que raras veces se ha visto quebrantado por el paso devastador de la guerra. En el curso de la campaña, el sector de Riaza era un paraíso donde no se salía de los acostumbrados paqueos y cañoneos.

Hoy celebra su onomástica el cardenal Segura

Hoy, festividad de San Pedro Crisólogo, celebra su fiesta onomástica el eminentísimo señor cardenal arzobispo de Sevilla, don Pedro Segura y Sáez.

Con este motivo, EL ALCÁZAR pide a Dios derrame sus bendiciones y gracias sobre el santo sacerdote y sabio prelado, que, durante el tiempo que ejerció su celoso apostolado al frente de nuestra vasta archidiócesis, supo captarse el cariño y devoción de todos sus fieles.

Felicitémosle efusivamente desde estas columnas, pidiéndole también su paternal bendición para el pueblo toledano.

Pero ayer supo de la guerra. Y de la victoria. No creemos que la idea de revancha lanzara a las unidades marxistas contra nuestras posiciones. Es más posible que la terrible perspectiva del invierno que se le echa encima con los rigores del año pasado, acrecentados por la escasez de alimentos del presente, les indujera a buscar salida por Riaza camino del llano y del abrigo.

La intenciona fué completamente inútil. Cuando por la bajaladera vieron nuestros soldados avanzar a duras penas al enemigo, una orden detuvo todos los fusiles.

Los rojos, envalentonados con aquel silencio falso, precursor de una sorpresa, subieron más confiados que nunca. Y cuando sobre las crestas aparecían ya los gorros oscuros de los asaltantes, una descarga cerrada de los nacionales, en la que el restallar de las bombas hallaba eco en los gemidos de los que rodaban cuesta abajo hasta la sima. La carnicería no se hizo espantosa porque la acometida fué tan imprevisible, que a muchos no les quedó más remedio que alzar los brazos en plan de rendición, mientras el fusil caía al suelo en un abandono mezclado de estupor.

Más de treinta muertos se podrían contar desde las avanzadillas nacionales. Diverso material, entre el que se cuentan varias cajas de bombas de mano y numerosos fusiles, yacia desperdigado por el suelo. Algunos cadáveres al pie mismo de las alambradas, eran pingajos sucios encajados en la nieve.

Los prisioneros, aturridos por aquel golpe que no esperaban, no osaban hablar. Y los nuestros les miraban, más que con desprecio, con lástima.

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 3 de diciembre de 1937.—

Segundo Año Triunfal.

Perfil del día

La constitución en Burgos del primer Consejo nacional de Falange Española Tradicionalista, aparte de señalar una fecha histórica en el proceso de nuestro glorioso Movimiento, ha ofrecido rasgos que merecen destacar.

Dentro de su solemnidad, el acto fué sobrio de un estilo genuino y profundamente español, que contrasta con el barroquismo de otros actos similares.

Tuvo un fuerte sabor tradicional a Concilios y a Cortes de acendrada y eficaz representación nacional. Los valores históricos, artísticos y morales de Burgos, cabeza de España ahora como antes lo era de Castilla, contribuyeron a la mayor plasticidad del acontecimiento.

Las palabras del Caudillo, breves, pero henchidas de sentido nacional, fueron tan oportunas por lo que afecta al momento como ceteras en fijar una orientación segura.

La fórmula del juramento, lo mismo del Generalísimo que de los consejeros, afectó en tono encendido de fe religiosa y de tradición moral, bien notable después de tantos años de eclipse por la interposición de un parlamentarismo exótico. El propio Caudillo reforzó esa significación al afirmar en sus palabras inagotables que el Consejo se colocaba bajo la protección del Espíritu Santo.